

Viaje a los confines de la literatura

Desde 1870. Los autores vascos combinan elementos fantásticos con distopías que expresan inquietudes sociales, del progreso sin alma a la destrucción nuclear



MARIANO VILLARREAL

La ciencia ficción vasca no es un cohete, sino una nave robusta y equipada para un largo viaje. Aunque la producción es relativamente escasa, incluye obras destacables, curiosidades y hallazgos que anticipan algunos de los grandes temas del género. Pocos saben, por ejemplo, que sus pioneros se remontan a mucho antes de la Guerra Civil. La historia más antigua hallada hasta la fecha es ‘Un recién nacido de ciento setenta años’, del alavés Ricardo Becerro de Bengoa, escrita en septiembre de 1870 y publicada, al parecer, en el diario bilbaíno ‘Irrurac-Bat’. El texto describe las vivencias de un vasco que retrocede de la ancianidad a la infancia merced a una particular transfusión de sangre, de forma similar a ‘El curioso caso de Benjamin Button’ que Scott Fitzgerald publicó medio siglo después.

Una de las historias más conocidas es ‘Mecanópolis’ de Miguel de Unamuno, publicada en el suplemento ‘Los lunes’ del diario ‘El Imparcial’ el 11 de agosto de 1913. El relato describe el viaje de un supuesto amigo del narrador a una ciudad poblada íntegramente por máquinas extraordinariamente avanzadas y critica los excesos del progreso tecnológico. Un cuento claramente inspirado en el clásico ‘Erewhon’ de Samuel Butler (1872) que sigue de actualidad. La editorial Premium ha publicado una versión ilustrada y adaptada al público infantil que incide en el uso responsable de las nuevas tecnologías y las redes sociales.

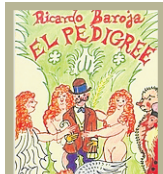
Un año antes de ‘Mecanópolis’, el periodista bilbaíno Luis Antón de Olmet publicó la novela corta ‘La verdad en la ilusión’ en la colección Los Contemporáneos nº 204. El castizo protagonista de esta comedia de costumbres des-



Composición realizada con una ilustración de la novela de Julio Verne ‘Alrededor de la Luna’ (1870). Dos años antes del viaje del Apolo 11, José Luis Muñozerro abordó el tema con fantasía y humor. E. C./M.G.M

PARA LEER

EL PEDIGREE
RICARDO BAROJA (1924)



El hermano de Pío Baroja plantea una sociedad obsesionada con la eugenesia en este esperpento en tres actos.



EL CIELO PARA BWANA
JORGE G. ARANGUREN (1977)



En los 70 y 80 la ciencia ficción se combina con temática social, como esta visión del País Vasco tras una explosión nuclear.



EUSKALDUN BAT MARTEN
IÑAKI ZUBELDIA (1982)



Primera novela de ciencia ficción para niños en euskera. Los marcianos llegan a Zarautz dispuestos a llevar un vasco a Marte.



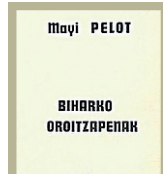
VENTE A SINAPIA
FERNANDO SAVATER (1983)



Esta obra de teatro reflexiona de manera irónica sobre la búsqueda de una sociedad perfecta y desmitifica la utopía.



BIHARKO OROITZAPENAK
MADDI PELOT (1985)



La autora francesa, de cuidado estilo literario, reunió en este libro seis relatos ambientados en 2050 tras la Tercera Guerra Mundial.



BELARRAREN AHOA
HARKAITZ CANO



En esta novela, Premio Euskadi de Literatura, Hitler no murió en 1945. Se adueñó de toda Europa y ahora va a por Manhattan.



El certamen de relatos más veterano entrega sus premios

El certamen de ciencia ficción más longevo del país, el Alberto Magno, convocado por la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad del País Vasco, ha alcanzado su trigésimo séptima edición en plena forma a juzgar por los 181 relatos que ha recibido procedentes de todos los rincones del mundo. Este año el primer premio ha recaído en la obra ‘Instrucciones para forjar un héroe’,

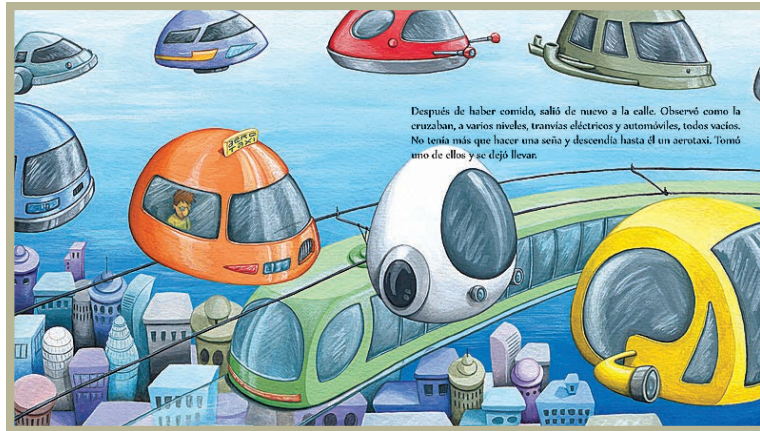
del almeriense Raúl González del Águila, ganador de las ediciones de 2009 y 2022, que recibe 2.000 euros en metálico y anota un nuevo hito en su palmarés. La historia gira en torno a una niña que sueña con superar unas duras pruebas de ingeniería con el fin de ascender a un reino superior, donde el tiempo funciona a una velocidad mucho más lenta, y descubrir así la verdad

que oculta su mundo.

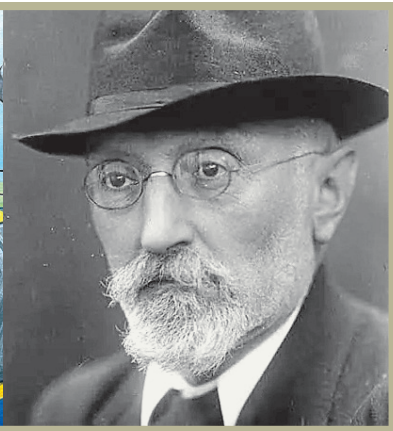
El segundo premio, dotado con 1.000 euros, recayó ex aequo en ‘Hijos de la quietud’, del alicantino Jorge Juan Codina Ripoll, y ‘Apuntes sobre el arte de viajar en el tiempo’, del madrileño Javier Castañeda de la Torre, ganador a su vez de la edición de 2018 y segundo premio en 2014. La primera obra es un thriller acerca de un extraño virus que ataca a los nacidos en la Luna y la segunda, una estimable historia sobre viajes en el tiempo. Fue declarada finalista la narración en euskera ‘Mila aurpegi berri’, de la vizcaina Leire Enzunza Atxa, sobre un proyecto

científico para crear seres biónicos.

El Certamen Literario Alberto Magno de Ciencia Ficción admite relatos en castellano o euskera encuadrables dentro del género de la ciencia ficción y/o la fantasía sobre tema científico, comprendidos entre las 15.000 y 25.000 palabras. Su alcance es internacional y, aunque en los últimos tiempos ha perdido algunas posiciones en el ranking de premios de temática fantástica debido a la irrupción de otros mejor dotados económicamente, sigue siendo uno de los certámenes de ciencia ficción mejor valorados en el ámbito nacional.



‘Mecanópolis’ de Unamuno ha inspirado un álbum ilustrado por Ana Burgos Baena para niños. PREMIUM ED/E. C.



ere euskeraz’ (1967), una edición bilingüe repleta de tópicos folclóricos y enfoque humorístico. Ese mismo año apareció ‘Anales de la IV República Española’, de Ramón Sierra, una ucronía ambientada en los años ochenta que reproducía las aspiraciones monárquicas del autor para cuando Franco abandonase el poder.

Otro escritor pionero en euskera es Xabier Kintana. En su novela corta ‘Beste izakia’ (‘El otro ser’), incluida en la antología ‘Euskal Elerti 69’ recopilada por Gabriel Aresti, narra la historia de un investigador navarro que intenta crear una colmena inteligente capaz de comunicarse con el ser humano. Tres años después, Kintana escribió la sátira política ‘Ukronia’, incluida en el recopilatorio ‘Behin Batean’, una historia alternativa que describe un País Vasco ridículamente idealizado por un nacionalismo gobernante durante décadas.

En 1970 el número 14 de la revista ‘Nueva Dimensión’ fue secuestrado por las autoridades españolas al incluir el cuento de

corte humorístico ‘Gu ta gutarrak’ (Nosotros y los nuestros) de la escritora argentina de origen vasco Magdalena Mouján Otaño. En el mismo se describe un viaje en el tiempo en el que unos vascos daban origen a su propia estirpe.

En 1966 el francés Txomin Peillen ganó el premio Txomin Agirre convocado por Euskaltzain-

dia, aunque la obra no fue editada hasta 1972. ‘Itzal gorria’ (La sombra roja) describe una revolución proletaria acontecida en una nación ficticia, con diversos elementos distópicos y claros ecos de ‘El talón de hierro’ de Jack London.

En los años setenta y ochenta aparecieron obras de temática más social, como ‘El cielo para bwana’ (1977), de Jorge G. Aranguren, ganadora del III Premio Villa de Bilbao; una visión de lo que podía ser el País Vasco después de una explosión nuclear.

De trama similar era la novela corta inédita ‘La galea’ (1982), de Fernando Aizpiri, ganadora del I Premio Café Iruña, que describe la peripecia de un grupo de supervivientes tras la explosión de la central nuclear de Lemoiz. ‘Cuentos contra la suciedad’ (1981) recogía diversas narraciones de carácter ecologista surgidas a raíz de un concurso de narrativa popular en Getxo.

Iñaki Zubeldia escribió la primera novela de ciencia ficción para niños en euskera: ‘Euskal-

OBRA COLECTIVA

CUENTOS CONTRA LA SUCIEDAD (1981)

La editorial Libropueblo, fundada por Ramiro Piniella y J.J. Rapha Bilbao, publicó esta selección de relatos ecologistas de género fantástico tras un concurso de narrativa en Getxo.

